



**Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología**

**CONSTRUCCIÓN DEL SER MUJER EN ZONAS
RURALES DE LA XIV REGIÓN DE CHILE: UN
ESTUDIO CUALITATIVO.**

AUTORA: Belén María Martínez Ferreira

PROFESOR GUÍA: Georg Unger Vergara

Artículo para optar al título de Psicóloga

Santiago, Diciembre, 2019.

RESUMEN

El presente artículo realiza una investigación acerca de cómo se construye el ser mujer en zonas rurales de la XIV región de los Ríos de Chile mediante un enfoque cualitativo. Se realizaron 8 entrevistas abiertas semi-estructuradas a 8 mujeres provenientes de zonas rurales de la región. En este análisis se tomaron en cuenta como desde las prácticas cotidianas de estas mujeres, enfocadas principalmente en el trabajo con la tierra, se va construyendo el ser mujer rural entendiendo este proceso como una construcción social el cual es relevado en la habla de las entrevistadas. Obteniendo como principales hallazgos que los elementos con que mujeres rurales dan cuenta del modo en que representan la condición de ser mujer en el área rural, están enfocados principalmente en la maternidad y a diferencia de lo que se podría esperar encontrar en una mujer urbana, en el trabajo con la tierra.

Palabras claves: Mujer, ruralidad, género, desigualdad, construcción social.

ABSTRACT

This article conducts research on how to build a woman in rural areas of the XIV region of the Rivers of Chile through a qualitative approach. 8 semi-structured open interviews were conducted with 8 women from rural areas of the region. In this analysis they took into account how from the daily practices of these women, focused mainly on the work with the land, the rural woman is being understood, understanding this process as a social construction which is relieved in the interviewees' speech. Obtaining as main findings that the elements with which rural women realize how they represent the condition of being a woman in the rural area, are mainly focused on motherhood and unlike what one would expect to find in an urban woman, in the I work with the land.

Keywords: Women, rurality, gender, inequality, social construction.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

En una encuesta realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2010) se evidenció que un 41% de la población encuestada declaró haber sufrido discriminación. Entre las razones de esto, “ser mujer” fue la segunda causa más frecuente (41%), superada solo por la clase social (43%). Mientras que por el contrario, “ser hombre” fue la atribución menos frecuente de discriminación, obteniendo solo un 9%.

Los conceptos claves para comprender este estudio son los de género, ruralidad, mujer rural y por último interseccionalidad. Según Lamas (2000) el género es el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla en base a la diferencia anatómica existente entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres y “propio” de las mujeres. Light, Keller y Calhoun (1991) definen el género como todas aquellas características no biológicas que han sido asignadas a hombres y mujeres. Por su lado, Scott define el género como un “elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y (...) es una forma primaria de relaciones significantes de poder.” (Citado en Lamas, 1996, p.17)

Mientras que lo rural en Chile según el último CENSO (2017) es todo asentamiento humano concentrado o disperso con 1.000 o menos habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, en los que menos del 50% de la población económicamente activa se dedica a actividades secundarias (actividades asociadas a la industria). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2011) “considera que un territorio es rural cuando el proceso histórico de construcción social que lo define se sustenta principalmente por los recursos naturales y mantiene esta dependencia estructural de articulación” (p.15). Según Kayser (1990), el espacio rural es «un conjunto territorial cuyas decisiones se le escapan y en el que existe un modo particular de utilización del espacio y de la

vida social, caracterizado, en primer lugar, por una densidad relativamente débil de habitantes y de construcciones, lo que determina un predominio de los paisajes vegetales; en segundo lugar por un uso económico del suelo con predominio agro-silvo-pastoril; en tercer lugar por un modo de vida de sus habitantes marcado por su pertenencia a colectividades de tamaño limitado, en los que existe un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales y por su relación particular con el espacio, que favorece un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico y, finalmente, por una identidad y una representación específica, muy relacionada con la cultura campesina» (Citado en Cortes, s.f, p.2).

La definición de mujer rural es bastante compleja ya que para conceptualizarla hay que hablar de todos los aspectos que engloba el concepto tales como nivel educacional, nivel socioeconómico, territorio rural perteneciente, variable étnico-cultural, etc. Según la FAO (2002) el ser mujer rural tiene ciertos elementos en común como la discriminación y subordinación derivadas de su condición de género, situación de pobreza, que en los casos de jefatura de hogar está acentuada por la falta de educación, la desvaloración e invisibilización de su trabajo productivo y su aporte a la economía y por último la socialización femenina con rasgos, responsabilidades, pautas de comportamiento, valores, gustos, temores, actividades y expectativas que la cultura dominante les asigna como propios de las mujeres.

Según Paré (s.f) en la articulación entre el campo y la ciudad ésta implicada una interdependencia económica en que el primero proporcionaba a los habitantes de la ciudad productos alimenticios, lugares de esparcimiento y mano de obra barata principalmente. Al ser el trabajo agrícola poco remunerado, es en la ciudad que se espera encontrar más oportunidades de salir de la pobreza y más posibilidades de encontrar un ascenso social. Además de los aspectos económicos, desde el punto de vista de la educación y la cultura, la ciudad es el lugar donde la oferta de este tipo de servicios es mucho mayor. Esto está estrechamente relacionado con las brechas de género existentes en hombres y mujeres ya que según la encuesta Casen del año 2015 en Chile el 22,5 % de mujeres de zona rural, tiene una

escolaridad de menor a 5 años, en relación a zonas urbanas que registran un 10% de escolaridad en este mismo tramo etario. La escolaridad de mujeres mayores de 15 años en zonas rurales es menor que en zonas urbanas, lo que da cuenta de una brecha importante en materia de alfabetización.

Por último, el concepto de interseccionalidad fue acuñado por la abogada Kimberlé Crenshaw en el año 1989 para dar cuenta de la discriminación que sufrían las mujeres negras en Estados Unidos no solo por su condición de ser mujer sino también por su raza. Para La Barbera (2016) este enfoque muestra como las desigualdades son producto de las interacciones entre los sistemas de subordinación de género, orientación sexual, etnia, religión, origen nacional, (dis)capacidad y situación socio-económica, que se constituyen uno a otro de manera dinámica en el tiempo y en el espacio. Además, examina en qué manera la interconexión entre sexismo, racismo y clasismo (junto con otros sistemas de subordinación) contribuye en la formación, mantenimiento y refuerzo de las desigualdades que sufren las mujeres. Según Lugones (2012) las feministas poscoloniales argumentan que la raza no es ni separable ni secundaria a la opresión de género, sino es más bien co-constitutiva. Para Verloo (2006) el enfoque de la interseccionalidad permite explorar la construcción cultural de los sujetos subordinados, considerando en qué medida el discurso público y los medios de comunicación reproducen su situación de desventaja y marginalización. Por lo que el concepto de interseccionalidad apunta a como los distintos factores de discriminación interactúan entre ellos y se van construyendo mutuamente. En esta investigación tales factores serían el ser mujer y el vivir en la ruralidad.

Para Farah “las desigualdades se fundan en relaciones de explotación, acaparamiento y otras formas de apropiación/participación inequitativa en la distribución de recursos; en tanto las exclusiones se basan de manera primordial en procesos culturales y sociales o en normas que dividen a las personas con base en su diferencia corporal u otros atributos, estableciendo jerarquías y regulando los comportamientos al punto de inhibir el acceso o participación de unos respecto de otros, en estructuras económicas, políticas, sociales o

culturales". (p.9, 2017). Por lo que la brecha de género existente entre hombres y mujeres tiene un componente de exclusión, lo cual es uno de los principales aspectos a la hora de hablar de la conformación del ser mujer ya que no se puede dejar de lado como las relaciones de poder/sumisión han ido formando el ser mujer, en cuanto a los roles que se les caracteriza, su rol dentro de la sociedad y su diferencia en cuanto a lo masculino. Para Bourdieu (2000) la dominación masculina constituye el caso paradigmático de violencia simbólica que persiste en todas las relaciones sociales. Esa violencia, que presenta la dominación masculina como legitimada por las diferencias anatómicas y biológicas, hace visibles los esquemas de poder que existen en el campo social, en este caso en el de las relaciones entre los sexos. (Citado en Posada, 2017, p.256).

Simone De Beauvoir (1949) utiliza la categoría de otra para describir cuál es la posición de la mujer en un mundo masculino donde son los hombres los poseedores del poder y creadores de la cultura. Esta categoría es universal puesto que en todas las culturas las mujeres son consideradas otras por los varones sin connotación de reciprocidad, esto debido a que la categoría hombre no necesita construirse en consideración con una otra mujer ya que el varón es la medida general en la sociedad patriarcal.

Según Quiroga (2009) autora que desarrolla ideas de la economía feminista, las desigualdades existentes entre hombres y mujeres van de la mano con el sistema económico capitalista imperante de los últimos siglos, ya que para ella la economía está impregnada por "valores" asociados al ser mujer y ser hombre, que son instrumentalizados en el capitalismo mediante la división sexual del trabajo configurando una sociedad de estratos, siendo las mujeres las que enfrentan las mayores desigualdades. La concepción del *Homo Economicus* que se crea en base a planteamientos tanto patriarcales como de la racionalidad utilitarista junto con la separación de lo público y lo privado, dio lugar a que el dominio sobre la naturaleza, de la razón y del mercado hayan sido asociados con la vida pública y al hombre colonizador blanco; mientras que el conocimiento ancestral, el respeto

por la tierra, la intuición y lo no mercantil estuvieron asociados a la mujer siendo desvalorizados mediante la categoría de superstición.

Siguiendo el planteamiento de Gallegos (2012), la construcción del ser hombre y mujer se monta a partir de las referencias culturales que se aprenden durante el proceso formativo de cada sujeto. Esta diferencia social se da por la transmisión de ideas y valores distintos para cada persona y para cada género, produciéndose así una desigualdad construida culturalmente. El proceso durante el cual se construye el género toma forma por medio de diversas prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que condicionan la conducta de las personas.

Según Martínez (2007) el ser mujer y el ser hombre abarcan características que involucran tanto el espacio como la temporalidad donde se conforman, por lo que estarían ubicados en cierto momento histórico, ya sea en una clase social, una etnia o una cultura determinada. Por otra parte, aun cuando hombres y mujeres son partes de una misma cultura, etnia y clase social, vivencian la realidad y cotidianeidad de forma diferida, constituyéndolos así desde la diferencia. El ser hombre y ser mujer entonces son experiencias íntimas y profundamente únicas. Por lo que no podemos tomar en cuenta solo las experiencias de ser mujer en las grandes ciudades, ya que es precisamente la gente que vive lejos de ellas que vivencian de forma más arraigada y directas las diferencias de género que hay entre hombres y mujeres, al tener costumbres que son consecuencia directa de los roles que se le han asignado a cada sexo. Según la INDAP (1999) la invisibilidad de la contribución cotidiana que las mujeres del medio rural realizan a la economía familiar –y a la del país– surge de las concepciones tradicionales sobre el rol que cumplen. Son ubicadas equivocadamente en el sector inactivo de la población, negando el aporte que realizan a los ingresos familiares, el que ha sido estimado en alrededor de un 30%.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En la actualidad hay un gran número de información acerca de cómo se construye el ser mujer dentro de lo urbano pero ¿Cómo se vive y se construye el ser mujer

en la ruralidad?, sabiendo que la unicidad y contexto de cada persona influye en esta construcción social del género y que todas las desigualdades de género en términos productivos son mayores en las zonas rurales.

Mujeres rurales y brechas de género.

Si bien ha habido una urbanización de lo rural, disminuyendo el aislamiento de los pueblos alejados de las ciudades, facilitando así el acceso a la educación a mujeres rurales, gran parte de las costumbres machistas siguen estando arraigadas en la mayoría de las familias perpetuando los roles de género históricos. Según Paulilo (2013) uno de los problemas que han tenido los estudios respecto al abordaje de las brechas de género, ha sido que estos se han situado desde un marco conceptual de la productividad agrícola masculina, lo que ha generado ausencia de los factores que impiden a las mujeres de zonas rurales salir de la pobreza y explicar las brechas de género, o sea, no se han tomado en cuenta las implicancias para la mujer que trae estas diferencias de género a la hora de poder generar recursos.

Sabaté (1989) estudia la perspectiva de género desde las transformaciones en el medio rural, explicando desde la geografía social rural la incorporación de las relaciones de género como un factor explicativo necesario al momento de categorizar al hombre y la mujer dentro de la ruralidad. Para lograr esto se toman en consideración los cambios actuales que se destacan en el medio a estudiar y mediante ellos resulta el conocimiento de las relaciones de dependencia del campo con respecto a la ciudad. Así mismo se relaciona como afecta al hombre y la mujer.

Del mismo modo, la autora plantea que otro sector dentro de la industrialización rural que está bien documentado es el agroalimentario, en el cual existe un gran número de mujeres que enfocan su trabajo a él a pesar de ser un sector no estudiado en su totalidad. El cual se refiere a su irregularidad en los ritmos de trabajo en un periodo de tiempo a largo plazo, ya que funciona por medio de la

contratación temporal, es decir está seleccionando a la mujer hacia un mercado de trabajo flexible e irregular.

Las mujeres rurales han desempeñado históricamente múltiples roles dentro de su territorio, por un lado se encuentran los roles comúnmente asignados a ellas como son el cuidado y crianza de los hijos y mantenimiento del hogar y por otro lado también tienen un rol importante dentro del trabajo agrícola, labor que sigue siendo valorada solo como ayuda y no como generadora de ingresos. Según información entregada por la División de Estudios y Capacitación en Género (2017) existe una inversión en la participación de las actividades según sexo, que se da por la división sexual del trabajo, donde los hombres participan más en actividades de espacio público y las mujeres del espacio privado otorgándole los roles de cuidado del hogar.

Gracias a datos obtenidos en la revista, “El trabajo de las mujeres rurales en la pequeña agricultura y su aporte a la soberanía alimentaria” (2013) se evidenció que los problemas más comunes entre mujeres rurales está la escasez de tierras, la falta de títulos y la vulneración de su derecho a participar en las decisiones de la comunidad. Aun estando en el padrón de la comunidad por matrimonio y/o parentesco, o en siendo viudas o madres solteras, su participación en las decisiones de la comunidad es siempre limitada.

Otro estudio que avala esta información es el realizado por el Instituto Nacional de Estadística INE en base a los datos de la Nueva Encuesta Suplementaria de Ingresos NESI (2016), en el cual se da cuenta que las brechas salariales en todos los perfiles estudiados se deben a una prevalencia del efecto de una discriminación desfavorable a las mujeres por su condición de tales. Concluyendo que los factores principales que conducen a la segregación de género en el acceso a ingresos económicos son: el uso del tiempo (principalmente como resultado de las diferencias en las responsabilidades de la crianza y el cuidado del hogar); y el acceso a insumos productivos (tierras y el crédito).

Las reformas agrarias ocurridas durante la época de los ochenta fomentaron aún más la brecha entre hombres y mujeres ya que esta beneficio directamente a los hombres, excluyendo a un gran número de mujeres de los beneficios de los programas de las reformas, siendo aún más explotadas y poco valorizadas de lo que eran. Estos programas de desarrollo rural primero consideraron al hombre de campo como sujeto y beneficiario, omitiendo y, por ende, excluyendo a las mujeres; pero en los últimos veinte años las políticas y programas públicos productivos las han incorporado paulatinamente. (Fawaz & Soto, 2012).

Para León (2006) esta exclusión en cuanto a la distribución de la tierra se debió en su mayoría a asuntos legales, culturales, estructurales e institucionales que tenían lógicas patriarcales de fondo. Lógicas que incluían conceptos del ser hombre y ser mujer provenientes de las idealizaciones que se tienen de la noción de familia tradicional (hombre proveedor, mujer dueña de casa). Tales factores ideológicos tienen gran relevancia al momento de explicar los sesgos en la legislación agraria en favor de los hombres, ya que si bien esta reforma estuvo cubierta de una supuesta neutralidad, las políticas de reformas agrarias no beneficiaron mayormente a las mujeres. Un alto número de estas favorecían especialmente a los jefes de hogar, la cual por razones tanto culturales como políticas, casi siempre resultaba ser el hombre. Habiendo un adulto hombre en el hogar, había una gran probabilidad de que para propósitos de la reforma agraria él fuera nombrado representante de la familia y jefe de hogar y la mujer fuera dejada de lado.

RELEVANCIA DEL ESTUDIO.

Esta investigación tiene relevancia teórica por los escasos estudios en la actualidad acerca de cómo se construye el ser mujer en el mundo rural y las pocas investigaciones que estudian el tema más allá de la visión urbana que se suele adoptar a la hora de realizar estudios de género. También tiene una relevancia social por las condiciones de exclusión y sometimiento en que se encuentran las mujeres a nivel general, y por último tiene relevancia práctica por los programas locales y nacionales que podría beneficiar esta línea de estudios.

METODOLOGÍA.

Debido a la complejidad del estudio de los procesos sociales, esta investigación se enfocó en cómo se construye el ser mujer en zonas rurales con una mirada holística tomando en cuenta todos los factores implicados en este proceso y las vivencias de estas mujeres tanto en su presente como en su contexto pasado. Desde sus vivencias, verbalizar lo que han tenido que vivir en esta sociedad patriarcal, buscando entender como investigadora la realidad de estas mujeres tal y como ellas la viven, identificándose con estas para poder ver como ellas, experimentando lo que sienten en sus luchas cotidianas por el hecho de haber nacido mujer. Siguiendo las ideas de Taylor y Bogdan (1987) de lo valioso de cada perspectiva, se buscó una comprensión detallada de su realidad más que el tener una verdad absoluta, dándole valor a discursos que han sido dejados de lado tanto por la ciencia como por la sociedad en general.

Se realizaron aproximadamente 8 entrevistas semi-estructuradas a 8 mujeres de tercera edad de los sectores rurales de la XIV región de los Ríos.

MARCO METODOLÓGICO

A) OBJETIVO GENERAL:

Analizar cómo se construye el ser mujer en zonas rurales pertenecientes a la XIV región de los Ríos.

B) OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Describir los principales elementos con que mujeres rurales pertenecientes a la XIV región de los Ríos dan cuenta del modo en que representan la condición de ser mujer en el área rural.
- Analizar las prácticas cotidianas de las mujeres rurales pertenecientes a la XIV región de los Ríos desde sus propios relatos y como estas prácticas han ido formando su condición de ser mujer rural.

TIPO DE ESTUDIO

En esta investigación se trabajó con un enfoque cualitativo dado las características del tipo de investigación, el cual busca interpretar la realidad vista por las mujeres en contextos rurales y como ciertas prácticas que han sido otorgadas históricamente a las mujeres van conformando el ser mujer. Dentro de las características principales del enfoque cualitativo por las cuales se ha elegido para realizar esta investigación, esta su carácter inductivo el cual según Taylor y Bogdan (1987) busca comprender y entender los datos más que comprobar una hipótesis preconcebida. Se buscó aprehender el proceso interpretativo permaneciendo distanciado como observadora objetiva, suspendiendo y/o apartando las propias creencias, perspectivas y predisposiciones.

DISEÑO MUESTRAL

Considerando la naturaleza cualitativa de la investigación, se trabajó con un muestreo intencional en el cual según Ruiz (2012) el investigador selecciona las unidades de muestreo por métodos que apunten a la elección más pertinente según las características de los objetos de estudios que se quiere investigar. En este caso se utilizó una modalidad de muestreo teórico donde se buscó recoger la información más relevante para el concepto o teoría buscada. Este tipo de muestreo acabó cuando se obtuvo un nivel de saturación en el cual se dejó de obtener información novedosa y se empezó a repetir las temáticas relacionadas en los objetos de estudio, en este caso se alcanzó tal nivel cuando en los relatos de las mujeres rurales se empezó a reiterar cierta información. Por lo que el número de entrevistas respondió tanto a la lógica de saturación como de triangulación la cual contrasta, combina y datos diferenciados que fueron recogidos y analizados en diferentes tiempos y espacios.

Esta muestra es homogénea ya que se conforma por un número de mujeres que reúnen el mismo tipo de perfil y/o características similares a fin de poder estudiarlas a fondo y facilitar la comparación entre ellas para llegar a una concepción general de cómo se construye el ser mujer en la ruralidad. Se eligió

como muestra a mujeres rurales de la tercera edad específicamente debido a las facilidades de contacto que hubo para poder llevar a cabo las entrevistas con mujeres adultas en zonas rurales, ya que la mayoría de las personas suelen tener cierto recelo hacia personas desconocidas o de ciudades. Por otro lado, las mujeres de tercera edad vivieron y viven de forma más arraigada el machismo rural al haber nacido en un momento histórico donde ser de una zona rural conllevaba una imposibilidad de educarse o de ascenso social, lo que ha ido cambiando paulatinamente con el tiempo al aumentar la incorporación de la mujer en la educación.

Los criterios de inclusión de la muestra fueron:

- *Ser mujer.* Ya que para poder entender cómo se construye el ser mujer se tiene que tener relatos de mujeres que han vivido tal construcción y han visto evolucionar a lo largo de su vida como esta ha ido cambiando.
- *Haber vivido o vivir en la ruralidad.* Esto nos permite demarcar el perfil de las mujeres a investigar ya que el haber vivido en la ruralidad nos entrega otra arista dentro de la investigación.

TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE DATOS

La técnica de producción de datos utilizada en esta investigación es la entrevista abierta semi-estructurada en la cual se preparó un guion temático sobre lo que se habló en ella. Se utilizaron preguntas abiertas, teniendo así las entrevistadas la posibilidad de expresar su opinión y sentir acerca de los temas preguntados, pudiendo en ciertos casos alejarse del tema inicial cuando emergieron contenidos relevantes para la investigación que no se tenían en cuenta. A medida que se fue realizando la entrevista se fueron relacionando las respuestas entregadas por las entrevistadas, construyendo nuevas preguntas enlazando temas relevantes. Se utilizó esta técnica ya que se quiso dejar el espacio necesario para que las mujeres rurales relaten sus experiencias por completo, tomando en cuenta aspectos que puede que como investigadora externa no hayan sido considerados para la entrevista pero que de igual forma son de utilidad para la investigación.

Siguiendo las ideas de Corbetta (2007) no se abordaron temas que no estuvieron previstos en el guión, pero si tuvo libertad para desarrollar temas que fueron surgiendo en el transcurso de la entrevista y que se consideraron importantes para comprender al sujeto entrevistado, en este caso a las mujeres rurales de la tercera edad, aunque no sea incluido en el resto de las entrevistas.

TÉCNICA DE ANÁLISIS DE DATOS

En cuanto al análisis de los datos obtenidos durante las entrevistas, se trabajó con la técnica de análisis de contenido la cual según la definición más reciente entregada por Krippendorff “es una técnica de investigación [que se utiliza] para hacer inferencias reproducibles y válidas de los datos al contexto de los mismos” (p.28, 1980).

Según López-Aranguren (2016) los elementos de comunicación en los cuales se centra el análisis de contenido son las unidades de análisis de muestreo, de registro y de contexto. Posteriormente una vez que se analizaron las unidades de análisis se realizaron inferencias las cuales son formulaciones de conclusiones acerca de cuestiones no relacionadas con el contenido de mensajes y comunicaciones, pero que se apoyan en los resultados del análisis de contenido que se ha efectuado. Luego se le otorgaron categorías con los casilleros entre los que se distribuyeron las unidades de registro para su clasificación y recuento.

INFORME DE RESULTADOS

1. Características reconocidas por las entrevistadas que definen a una mujer rural.

Prácticamente todas las entrevistadas dan cuenta de que una de las principales características que definen a una mujer rural es ser **trabajadora**, labor que se desempeña por un lado en el mantenimiento del hogar (aseo, cocina, etc.), por otro en el cuidado de los/as hijos/as y animales y por último el trabajo con la tierra enfocado principalmente en huertas e invernaderos.

“Bueno una mujer esforzada, que está acostumbrada a **trabajar con la tierra**, que a nada le tiene miedo, muy valiente, al menos es lo que yo veo en mi persona” *Entrevistada 1.*

“**Trabajadora**, porque yo siempre fui trabajadora, ahora que estoy mal no lo hago. Antes yo estaba en mis huertas, de todo. **Trabajadora**, se esfuerza para tener, porque hay que hacerlo, si piense usted con la pensión que nos dan a uno” *Entrevistada 4.*

“El **trabajo del hogar**, yo trabajaba en mi casa. La mujer de campo es **trabajadora**, yo antes me levantaba tempranísimo a hacer cosas en la casa o a la huerta.” *Entrevistada 6.*

Como segunda característica que define a la mujer rural referida por las entrevistadas está el **ser madre**, ya que dan cuenta de cómo el cuidado de los hijos e hijas construye una parte importante del ser mujer y de su labor en la ruralidad debido a los roles de género asignados comúnmente.

“Bueno yo como siempre he trabajado en el campo creo que es **ser madre**, dueña de casa, cuidar a sus hijos. Eso me ha tocado a mí.” *Entrevistada 2.*

“En lo que es el campo, si no es una profesional es **puramente una mama**, preocupada de sus puros hijos, de su casa y del trabajo del campo”. *Entrevistada 3.*

2. *La vida de la mujer rural según las entrevistadas.*

La mayoría de las entrevistadas dan cuenta que la vida de la mujer rural es **difícil**, más aun para las mujeres adultas mayores las cuales tuvieron que atravesar las dificultades que conllevaba vivir lejos de las ciudades y la poca locomoción que había en el pasado. Estas dificultades apuntan justamente a los inconvenientes que trae vivir lejos de las ciudades como el tener que caminar largas distancias, mala locomoción, lejanía de hospitales, colegios, etc.

“No estamos hablando de una ciudad donde todo es micro o taxi, acá **tenemos que caminar** porque una no hay lucas para eso y porque es un pueblo chico Paillaco, por lo que por eso nace eso de ser tan valiente de venir para acá... **las comodidades no están.**” *Entrevistada 1.*

“Es esforzada la vida del campo, antes no había locomoción e iba a Pichirropulli a vender a pie, **6 kilómetros caminaba con peso.**” *Entrevistada 3.*

“Trabajada, **difícil** para ganarse la vida” *Entrevistada 4.*

Otra característica que dieron cuenta las entrevistadas – en menos medida – de cómo es la vida de la mujer rural según los datos obtenidos en algunas entrevistas, es **lo duro que es el trabajo** que tienen que realizar en la ruralidad, especialmente el que se realiza con la tierra ya que sus labores están enfocadas principalmente en arar la tierra, sembrar, cosechar, etc como también el llevar la cosecha de un lado a otro lo que implica un gran gasto de energía y esfuerzo físico.

“[...] la vida es difícil porque a veces **el trabajo es pesado.**” *Entrevistada 5.*

"Mire en parte si uno lo sabe vivir es feliz pero muy trabajado, **trabajo muy pesado** no como el trabajo del pueblo que uno trabaja en una casa, no en el campo no, llueva o no llueva uno tiene que salir igual." *Entrevistada 7.*

3. *Necesidades de las mujeres rurales reconocidas por las entrevistadas.*

La mayoría de las entrevistadas dan cuenta de que las principales necesidades de las mujeres rurales están enfocadas principalmente en los **recursos económicos** ya que al haber trabajado toda su vida en el campo sin tener un trabajo con contrato, las pensiones que les otorga el estado son muy bajas alcanzándoles solo para lo básico, teniendo pocos ingresos económicos debido a la imposibilidad física de poder trabajar en otra área.

*"El **dinero**, porque hay que trabajar para poder alimentarse, para criar a los hijos... ¿Les cuesta obtener el dinero al ser mujeres rurales? Claro, es más difícil porque uno tiene que ver cómo hacer sus cosas y como salir a venderlas, es más hacer cosas y venderlas no ir a buscar un trabajo"*
Entrevistada 2

*"Más apoyo del estado sería bueno. **Mejores pensiones** pero uno se conforma con lo que hay nomas, adonde va a ir uno a alegar que es baja la pensión po."* *Entrevistada 5*

*"**Hay mucha necesidad, hay mucha pobreza.** Yo tengo poco de pensión. Trabaje muchos años y nunca me asegure, no tuve seguro ni nada, trabaja así nomás."* *Entrevistada 6*

4. *Rol de la mujer en el mundo rural según las entrevistadas.*

Un gran número de las entrevistadas dio cuenta que uno de los principales roles que tiene la mujer en el mundo rural es el **cuidado del hogar**, ya sea enfocado en las labores domésticas como son el aseo, cocinar, etc o en el mantenimiento de las huertas e invernaderos.

*"**Trabajo en el hogar**, en el aseo."* *Entrevistada 5*

*"**Trabajar en la casa**".* *Entrevistada 6*

*"En el **cuidado del hogar y de la tierra**, porque la tierra hay que cuidarla para que dé. El cuidado del hogar es de la mujer, tiene que cocinar, tiene que lavar, tiene que hacer todo lo de la casa"*
Entrevistada 8

Otro de los principales roles que cumple la mujer rural según las entrevistadas en este medio, es el rol asignado históricamente a ellas; **el cuidado de los hijos** ya que son las encargadas de criarlos y mantenerlos mientras crecen, labor que esta designada de manera sexista a las mujeres, naturalizando que la mujer es la que cumple este rol y el hombre es el que lleva los recursos económicos.

"La protección y cuidado de la familia, la conservación del patrimonio. Se preocupa que la familia este unida, que tenga el sustento básico todos los días." *Entrevistada 3*

“Se dedica a cuidar a los hijos, aquí en Reumen se dedican a cuidar a los nietos, las niñas tienen las guaguas y se las dejan a los abuelitos y ellas se van a trabajar.” Entrevistada 7

5. *Diferencias reconocidas según las entrevistas entre ser una mujer rural y una urbana.*

La gran mayoría de las entrevistadas reconocen que una de las diferencias más importantes entre ser una mujer rural y urbana es las **facilidades** con que cuentan las mujeres estando en las ciudades. Teniendo estas un mayor acceso tanto a comestibles, mejor locomoción, mas acceso a centros educacionales, etc.

*“Si tu viajas de Paillaco a Valdivia son dos pasajes, llegas allá y si te queda lejos la universidad o instituto donde vas a ir tienes que tomar otro pasaje, ya son 500 0 600 dentro de Valdivia nomas o Osorno donde sea, entonces **es mucho más difícil** educarse cuando vives en un pueblo rural”
Entrevistada 1*

*“**Es más fácil todo**, si se enferma su guagua la lleva al médico nomas, uno tenía que ir a pie, me demoraba como hora y media, había que andar a pie nomas.” Entrevistada 4*

*“La mujer del pueblo es diferente a uno. Es más **esforzada** la vida en el campo.” Entrevistada 6*

Otra diferencia reconocida por las entrevistadas entre ser una mujer rural y urbana es el arduo trabajo que realizan las mujeres rurales **con la tierra**, trabajo que es bastante esforzado y que realizan a lo largo de toda su vida en el área rural y que las mujeres urbanas no suelen realizar más que por hobbies.

*“Las mujeres en las ciudades están más en la casa. Porque en la ciudad se ve que la persona de ciudad trabaja en **su hogar** y **no** trabaja en un **huerto**.” Entrevistada 5*

*“**No trabajan en huertas ni nada de eso**, trabajan en su casa nomas, todo lo compran, no como las campesinas. En el campo hay que hacer huertas, mucho trabajo.” Entrevistada 6*

6. *Actividades habituales de las mujeres rurales reconocidas por las entrevistadas.*

Dentro de las actividades más habituales realizadas por las mujeres rurales según las entrevistadas están las labores asignadas comúnmente a las mujeres como son el **cocinar y aseo del hogar** y también el cuidado y alimentación de los animales.

*“Entonces ese es mi trabajo, **organizar la casa**, guiar a los niños, a qué hora llegan, **poniendo orden** y dándoles cariño también.” Entrevistada 1*

*“Lo primero hacer el fuego, poner la tetera, tomo un café y **salgo a ver a las aves**. Yo a la 1 ya estoy almorzando.” Entrevistada 4*

*“Yo me levanto y el fuego esta hecho porque lo prende mi marido. Lavo mi taza y voy a **darle comida las aves**, amamanto a los terneros y a las 9 ya estamos tomando desayuno.” Entrevistada 5*

Un factor que afecta directamente las actividades habituales de las mujeres rurales según la información entregada por las entrevistadas es el **cansancio y agotamiento del cuerpo**, ya que la mayoría sufre de enfermedades a los huesos o de musculatura debido a distintos factores tales como el haber empezado su vida laboral muy jóvenes y la dificultad del trabajo que realizaban en la tierra.

*"En este momento, porque yo ahora estoy **enferma**, tengo una enfermedad crónica que es una **artritis reumatoide**, tengo una válvula mitral rota, tengo los **tendones cortados** del brazo derecho, tengo una rodilla con desgaste. Entonces estoy retirada de los negocios, tenía restaurante y lo tuve que cerrar."* Entrevistada 1

*"No puedo hacer mucho porque **estoy enferma**"* Entrevistada 6

7. *Tiempo que emplean las mujeres rurales a labores domésticas y horarios preferidos según las entrevistadas.*

Prácticamente la mayoría de las entrevistadas dio cuenta de que las mujeres rurales dedican gran parte de su tiempo en **labores domésticas ya sea el cuidado del hogar o cuidado de animales**. Al ser de la tercera edad la mayoría de las mujeres entrevistadas realiza labores que no requieran de tanto esfuerzo físico como son el cocinar y alimentar aves.

*"Ahora en este tiempo **ocupo casi todo el día**, porque no me da la fuerza porque ando enferma de una pierna, no puedo, no como antes que hacía todo y andaba de acá para allá."* Entrevistada 2

*"Ahora ya no tanto, unas horitas, cuando no estoy hilando estoy tejiendo, pero ya no hago aseo, lo hacen mis hijas. A mí me operaron y soy dializada hace 7 años. Lo que más me gusta es **tener la comida a su tiempo** y cuando llegan mis hijos."* Entrevistada 3

La mayoría de las entrevistadas no tiene un horario preferido ya que refieren vivir en una **rutina marcada**, haciendo todos los días actividades muy similares sin tener el tiempo de poder hacer algo nuevo.

*"Para mí los **días son todo lo mismo**, porque doy vuelta en la rutina nomas."* Entrevistada 5

*"Para mí los **días son todos iguales**. Me gusta la sobremesa."* Entrevistada 8

8. *Tiempo para sí misma y trabajos preferidos por las mujeres rurales entrevistadas.*

Gran mayoría de las entrevistadas dan cuenta de que los trabajos preferidos por las mujeres rurales apuntan a labores productivas enfocadas

tanto en el **cuidado del hogar** (aseo, cocina, etc) como el **cultivo de la tierra y cuidado de animales**. Teniendo principalmente como trabajo favoritos estos dos últimos.

“Limpiar, pasar chanco con la mano, sacar brillo con el pie, que obviamente tengo muchos obstáculos.” Entrevistada 1

*“La huerta y el lavado de la casa, me fascina lavar, no puedo ver ropa sucia tengo que lavarla”
Entrevistada 2*

“Trabajar en las huertas. Sembraba arvejas, habas, de todo.” Entrevistada 6

“Me gusta criar aves pero casi ya no puedo hacerlo Entrevistada 7

Por otro lado, refieren **no tener mucho tiempo para ellas mismas** ya que por el ritmo de vida que han llevado a lo largo de esta, están acostumbradas a realizar un gran número de actividades durante el día ya sea por opción o por obligación (la mayoría de los casos).

“Poco, como estoy enferma.” Entrevistada 2

“No tengo mucho tiempo.” Entrevistada 8

9. Trabajo remunerados más comunes de las mujeres rurales según las entrevistadas.

Prácticamente la mayoría de las entrevistadas ha vivido toda su vida en el campo y tienen un nivel de escolaridad bajo, por lo que gran parte de ellas ha obtenido/obtiene **remuneración del trabajo de la tierra** vendiendo los alimentos que cosechan de sus huertas e invernaderos.

“Siempre he trabajado en la tierra y vendiendo.” Entrevistada

“Solo he trabajado en la tierra. Antes vendía pero ahora no.” Entrevistada

*“Siempre he trabajado en el campo. Un tiempo estuve en Paillaco y fui de temporera un rato.”
Entrevistada.*

Como forma secundaria de obtener dinero, según las entrevistadas las mujeres rurales se dedican a **vender productos** textiles fabricados por ellas como por ejemplo chalecos, medias, telares, etc y también productos alimenticios como mermeladas, leche, galletas, etc.

*“Antes hice un curso de costura, ahí me las arreglaba hacia mis cosas temprano e iba a hacer el curso y después me venía, dejaba el almuerzo listo y dejaba lista a mi gente con la comida.”
Entrevistada 2*

“Por ahí vendíamos tejidos, calcetines y eso. Criábamos chanchitos o algo.” Entrevistada 3

10. Cambios generacionales en las actividades de las mujeres rurales reconocidas por las entrevistadas.

Debido al gran número de migraciones campo-cuidad de las últimas tres décadas, la mayoría de las mujeres nacidas en zonas rurales emigran a ciudades o pueblos en busca de educación o mejores ofertas laborales, dando cuenta que uno de los principales cambios generacionales de las actividades realizadas por las mujeres según datos obtenidos en las entrevistadas realizadas en esta investigación, es el **alejamiento del trabajo de campo** (cultivar, sembrar, etc) buscando otros que no impliquen tanto desgaste físico.

*“Por lo menos mis hijas **ninguna trabaja en el campo**, a ninguna le gusto trabajar en el campo como yo trabajé. Ellas se educaron y se fueron.” Entrevistada 2*

*“Sí, ahora **trabajan en cosas más aliviadas**. Ya no trabajan tanto” Entrevistada 4*

*“**Ahora es más liviano** porque antes por ejemplo uno caminaba mas ahora ya no, ahora uno sale y vuelve con sus cosas, antes había que ir al pueblo y volver con sus cosas como podía” Entrevistada 5*

*“Mis nietas se han ido todas. Ahora hay **más oportunidades de ir al colegio**.” Entrevistadas 6*

CONCLUSIONES

De acuerdo al objetivo principal de este artículo, el cual es analizar cómo se construye el ser mujer en zonas rurales pertenecientes a la XIV región de los Ríos y cómo los discursos de estas dan cuenta del modo en que representan la condición de ser mujer en el área rural, analizando sus prácticas cotidianas y relatos se puede concluir que el principal componente de esta construcción está enfocado en el trabajo rural agrícola y la maternidad.

Las mujeres rurales son las responsables de las tareas productivas para el consumo familiar trabajando en huertas e invernaderos, labores que requieren una gran cantidad de tiempo y esfuerzo físico. Las cuales no son siempre bien valoradas ya que como reconocen las entrevistadas, las cosechas son principalmente para alimentación de la familia y solo hay una pequeña parte de estas que es comercializada obteniendo una remuneración que en la mayoría de los casos es invisibilizada. Siendo las entrevistadas adultas mayores, dan cuenta de cómo vivieron desde pequeñas las desigualdades de género existentes entre hombres y mujeres ya que fueron criadas con métodos tradicionales sexistas

donde la mujer era formada desde pequeña para ser la encargada de las labores de hogar y cuidado de la familia (padre o marido), poseyendo poca o nula opción de educarse teniendo que trabajar desde pequeñas en la tierra desarrollando su cuerpo más que su mente. Información que se condice con los estudios de mujeres rurales latinoamericanas realizados por la FAO (2016) donde al igual que en esta investigación se evidencia que el trabajo es un aspecto fundamental en el ciclo vital de la mujer rural ya que al tener menos acceso a la educación, su entrada al mundo laboral es a corta edad viviendo varios de los procesos formativos tanto de la personalidad como de la identidad en ese lugar y vivenciando desde pequeñas las diferencias entre hombres y mujeres en el trabajo.

Si bien ha habido un aumento de la inserción de la mujer en el mundo laboral remunerado tanto en las grandes ciudades como en lo rural, según la información obtenida por las entrevistadas los niveles de participación en la actividad económica de la mujeres rurales es significativamente más baja que en las zonas urbanas y también lo es con respecto a los hombres ya que relatan cómo ellas ven que las oportunidades laborales en las ciudades son mucho más altas y variadas que en zonas rurales. Según la encuesta Casen del año 2003, el porcentaje de probabilidad de encontrar trabajo para la mujer urbana es un 44% mientras que para la mujer rural es solo un 24%. El nivel de participación en la actividad económica de los hombres en ambas zonas es bastante mayor al de las mujeres, siendo en zonas rurales un porcentaje aproximado de 73%. Respecto a esta inserción de la mujer en el trabajo según las entrevistadas, se puede concluir que no han logrado obtener buenas remuneraciones ya que solo logran acceder a trabajos como cuidadoras de hogar o temporeras.

Otro aspecto que influye dentro de la construcción del ser mujer en zonas rurales es la poca accesibilidad a la educación que tuvieron las mujeres encuestadas ya que la gran mayoría de ellas no alcanzo a terminar su enseñanza básica quedando como máximo en 6to básico, estando en desventaja con sus pares urbanas ya que según la encuesta Casen del año 2002 el 83% de las mujeres

rurales de 50 o más años no ha terminado la Educación Básica. Según datos de esta misma encuesta, el porcentaje de mujeres rurales que alcanza un nivel de enseñanza media y superior es de un 88% y 11% respectivamente, mientras que las mujeres urbanas en estos mismos niveles alcanzan un 94% y 36%. Quedando en evidencia las mayores oportunidades que tienen estas últimas frente a las mujeres rurales en cuanto a temas de educación. El bajo nivel de inserción de las mujeres rurales en el mundo del trabajo se encuentra fuertemente asociado al nivel educativo alcanzado, por lo que al tener un nivel de escolaridad más bajo, las mujeres rurales tienen menores oportunidades de encontrar un trabajo remunerado, teniendo que obtener dinero en trabajos no formales y esporádicos como por ejemplo de temporera. Lo anterior desencadena en que las labores tradicionales de las mujeres rurales están enfocadas principalmente en el trabajo de la tierra, la cual suelen obtener por medio de herencias familiares.

Como segunda característica más importante dentro de la construcción del ser mujer en zonas rurales según las entrevistadas es la maternidad. Lo cual se condice con lo dicho por Hauser (2016) en su artículo sobre embarazo y maternidad donde explica como la maternidad sigue existiendo como un parámetro que provee reconocimiento a la mujer, la constituye como tal, mientras que la que no puede o no quiere ser madre, se la estigmatiza por no entrar en la norma social patriarcal comúnmente asignada a las mujeres. Otro estudio realizado por Bailara y Parada para la CEPAL y la FAO (2009), afirma que los hombres son los que reciben el compromiso de ser los proveedores mientras que las mujeres el de la crianza de hijos e hijas y el cuidado del hogar. Como resultado de esta asignación de roles, culturalmente se asocia a los hombres con la producción y a las mujeres con la reproducción. Lo que explicaría porque las mujeres entrevistadas sienten tan constitutivo de su proceso de construcción el ser madre, ya que la construcción social que hay entorno a la maternidad la une de forma casi intrínseca a esta labor. Información que también se condicen con los hallazgos de esta investigación en cuanto al rol que cumplen ellas como mujeres dentro del mundo rural ya que prácticamente todas las entrevistadas dieron cuenta de que el cuidado de los hijos e hijas es un rol muy importante que cumplen en la

ruralidad, dedicándole la mayor parte de su tiempo a esta labor, la cual se puede extender más de lo normal si tienen hijos/as con alguna discapacidad o dependencia física.

Como consecuencia de esto el uso del tiempo de estas mujeres rurales está fuertemente afectado por lo sexista que son los roles de género asignados tradicionalmente, ya que como se evidencio en esta investigación dentro de las actividades más realizadas por las mujeres rurales están las labores asignadas comúnmente a las mujeres como son el cocinar y cuidado del hogar. Según el estudio realizado por Gatica (2009) en el cual investiga la diferencia del uso del tiempo entre el hombre y la mujer, se evidencio como las mujeres distribuyen su tiempo (independiente el rango de edad) principalmente en actividades domésticas no remuneradas. Ocupando un 36% de su tiempo en el ámbito doméstico en los días de semana, mientras que el hombre solo ocupa un 4% de su tiempo en esta misma área dentro de la semana. Datos que fueron corroborados en esta investigación ya que al ser entrevistadas sobre el uso del tiempo las mujeres rurales respondieron que utilizan gran parte de este en labores domésticas ya sea el cuidado del hogar o cuidado de animales. Al pertenecer a la tercera edad la totalidad de las mujeres entrevistadas no pueden realizar labores que impliquen demasiado esfuerzo físico y si las hacen les toma más tiempo de lo común, dedicándole aún más de su tiempo a estas labores. Teniendo solo un 35% de su tiempo dedicado al ocio durante el fin de semana, ocupando muy poco tiempo para el cuidado de sí mismas mientras que el hombre ocupa un 68% de su tiempo al ocio en los mismos días.

Como la investigación no se puede separar por completo del contexto social donde esta se realiza, como investigadora creo pertinente relacionar estas formas de vida de la mujer campesina con la revuelta social que vive Chile en la actualidad. Como se dijo anteriormente, las mujeres son las principales trabajadoras de la tierra, por lo que son las portadoras y guardianas tanto del conocimiento del suelo (ciclos y tiempos de cultivos) como de las semillas originarias trabajando siempre la tierra con amor y conciencia de la vitalidad de

esta. Las políticas agrarias y pesqueras actuales se traducen en programas o pequeños subsidios que en definitiva solo aumentan la dependencia y endeudamiento hacia las grandes empresas agrícolas, las cuales no contribuyen a elevar la calidad de sus productos, sino solo aumentar sus propias riquezas mediante sistemas productivos bastante tecnificados y dependientes de los agrotóxicos, aumentando el riesgo en la salud de las y los agricultoras/es. Las mujeres campesinas viven una constante lucha por no utilizar sustancias tóxicas en sus cultivos ya que tienen nociones distintas a las actuales sobre cómo llevar a cabo estos procesos, teniendo bastante acercamiento a los ciclos utilizados por los pueblos indígenas de la zona (mapuches) acerca de los tiempos de descanso de la tierra y el uso de productos orgánicos.

Otra lectura de lo mencionado con anterioridad acerca del aumento de las migraciones campo-ciudades de las mujeres rurales, el despoblamiento y envejecimiento del campo, es la de un proceso migratorio ante la no posibilidad de ofrecer un futuro digno para sus hijos/as y nietos/as alejándolos de la tierra, quedando el conocimiento de ella en las mujeres más ancianas que aún siguen en los campos. Labor que no es fácil de llevar en este momento debido a la ocupación de territorios, la pérdida de las semillas, de las prácticas ancestrales de trabajar la producción en armonía con la tierra y la biodiversidad, las cuales se ven avasalladas por el extractivismo y la usurpación de las aguas territoriales.

Otro hallazgo que surgió durante esta investigación en cuanto a las necesidades que tienen como mujeres rurales de tercera edad según las entrevistadas, son los pocos recursos económicos con que cuentan, ya que la mayoría de las personas de la tercera edad tanto rurales como urbanas, tienen pensiones muy bajas que no les alcanzan para vivir. Hallazgo que se evidencia como una consecuencia directa del proceso de construcción del ser mujer rural, ya que como se dijo anteriormente el trabajo es un aspecto constituyente de este proceso y al haber trabajado gran parte de su vida en labores informales sin contratos, las mujeres rurales muy pocas veces cotizaron obteniendo solo la pensión básica solidaria que da el

estado que es de \$110.201¹ según el Ministerio de Desarrollo Social. Es esta una de las principales demandas sociales que se han pedido en las movilizaciones en Chile, la cual como en todos los aspectos antes mencionados, también hay desigualdades de género importantes. Según datos obtenidos por la Fundación Sol el año 2018 las mujeres que cotizaron entre 20 a 25 años obtuvieron pensiones promedio de \$105.000 mientras que los hombres que cotizan la misma cantidad de años ganaron alrededor de \$184.000. Pensiones que si bien para ambos géneros son bastante bajas, el monto correspondiente a las mujeres es denigrante. Lo que ha llevado que gran parte de la ciudadanía muestre su descontento con esta forma de llevar a cabo las pensiones, siendo una de las consignas de lucha actuales.

Para recapitular, el presente estudio tuvo como alcance el analizar de qué forma se construye el ser mujer en zonas rurales investigando a mujeres rurales adultas mayores pertenecientes a la XIV región de los Ríos por medio de entrevistas. Los aspectos puntuales que comprendió esta investigación están referidos al análisis de las prácticas cotidianas y los relatos de las mujeres entrevistadas en los cuales representan su condición de ser mujer, con el fin de poder caracterizar este proceso y evidenciar como las construcciones sociales que hay entorno al género y rol del hombre y la mujer, afectan de forma directa en esta construcción. Los hallazgos entregados en este artículo, se condicen con la mayoría de las investigaciones que hay hasta el momento respecto al tema, por lo que son susceptibles de aplicarse en otros contextos y no solamente en el ámbito de esta investigación

En cuanto a las limitaciones de esta investigación se encuentra el sesgo geográfico que se utilizó ya que este artículo se enfocó exclusivamente en las mujeres provenientes de la XIV región de los Ríos, entendiendo las condiciones que conllevan vivir en el sur del país tanto por su geografía, actividad económica, proceso de socialización, etc. Pudiendo encontrar resultados distintos en mujeres de zonas rurales de la zona norte y centro del país debido a las diferencias en las

¹ Según datos obtenidos en la página del instituto de previsión social.

condiciones antes mencionadas. Es por esto, que el hecho de vivir en zonas rurales donde hay un dominio de una economía agrícola y ganadera, la construcción del ser mujer en estas zonas no puede separarse de estas actividades siendo constitutivas en este proceso y uno de los principales elementos que las entrevistadas dieron cuenta durante la investigación.

Referencias Bibliográficas

- Alva Maycock, M. (2013). *El trabajo de las mujeres rurales en la pequeña agricultura y su aporte a la soberanía alimentaria*. Bolivia: Editorial REMTE. 6-40.
- Bailara, M & Parada, S. (2009). El empleo de las mujeres rurales, lo que dicen las cifras. CEPAL-FAO.
- CASEN. (2015). *Distribución de la población de 15 años y más* según sexo, zona** y tramo de años de escolaridad de escolaridad por año* [tabla]. Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social.
- CEPAL. (2011). Hacia una nueva definición de “rural” con fines estadísticos en América Latina. Santiago.
- Corbetta, P. (2007). Metodologías y técnicas de investigación social. Madrid: McGraw-Hill.
- Cortés, C. (Sin fecha). ESTRATEGIAS DE DESARROLLO RURAL EN LA UE: DEFINICIÓN DE ESPACIO RURAL, RURALIDAD Y DESARROLLO RURAL. Universidad Alicante.
- División de Estudios y Capacitación en Género. (2017). MUJERES RURALES EN CHILE: SISTEMATIZACIÓN DE ALGUNOS ELEMENTOS. Santiago, Chile. Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género.
- FAO. (2002). MESA MUJER RURAL. Chile: Servicio Nacional de La Mujer.
- FAO. (2016). Alcanzar nuestras metas. El programa de la FAO para la igualdad de género en la agricultura y el desarrollo rural. Santiago (disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6618s.pdf>)
- Fawaz Yissi, Julia, & Soto Villagrán, Paula. (2012). Mujer trabajo y familia: Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile central. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(35), 218-254. Recuperado en 19 de abril de 2019, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362012000100009&lng=es&tlng=pt.

Gatica, C. (2009). *El Uso del Tiempo de la Mujer Rural: Entre la Familia y el Trabajo*. (Tesis de magister). Universidad del Bio Bio. Chillan, Chile.

Gallegos, M. (2012). La identidad de género: masculino versus femenino. *I congreso internacional de comunicación y género*. Recuperado desde: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/34671/Pages%20from%20LIBRO%20ACTAS%20I%20CONGRESO%20COMUNICACI%C3%93N%20Y%20G%C3%89NERO-4.pdf?sequence=1>

Hauser Dacer, J. (2016). Embarazo y maternidad, las desigualdades de género y los aportes del arteterapia. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/149116>

INE (2016). Encuesta suplementaria de Ingresos 2016. Síntesis de resultados. Santiago, Chile. Ministerio de Economía.

INE (2017). Censo de Población y Viviendas 2017. Santiago: Instituto Nacional de Estadística.

Krippendorff, K. (1990). Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica. Barcelona: Paidós Comunicación.

La Barbera, M. (2016). Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *Interdisciplina* 4, n° 8: 105-122.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7 (18), 0.

(2006). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Universidad Autónoma de México.

León, M. (2006). *Neutralidad de género y políticas públicas en las reformas agrarias de América Latina*. 24th ed. Universidad Central – Colombia, pp.44-52.

Light, D., Keller, S. y Calhoun, C. (1991). *Sociología*. Bogotá: McGraw. Hill.

- López, E. (2007). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Citado en Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (comps.). El análisis de contenido tradicional, 555-574.
- Lugones, M. (2012). Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples. En *Pensando los feminismos en Bolivia*, 129-139. La Paz: Conexión Fondos de Emancipación, 2012. http://www.conexion.org.bo/uploads/Pensando_los_Feminismos_en_Bolivia.pdf
- Martínez-Herrera, Manuel. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. *Actualidades en psicología*, 21(108), 79-95. Recuperado el 08 de abril de 2019, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442007000100004&lng=pt&tlng=es.
- Ministerio de Planificación y Cooperación. (2004). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2003. Principales resultados Sector Rural. Santiago de Chile.
- Ministerio de Planificación y Cooperación. (2004). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2002. Principales resultados Educación. Santiago de Chile.
- Paré, L. (Sin Fecha). La relación campo-ciudad ¿simbiosis o antagonismos? El caso de la zona conurbada de Xalapa. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM
- Paulilo, S. (2013). “FAO, Fome e Mulheres Rurais”. *DADOS – Revista de Ciências Sociais* (Rio de Janeiro) 56 (2): 285-310. <http://dx.doi.org/10.1590/S0011-52582013000200002>
- Posada, Luisa. (2017). Sobre Bourdieu, el habitus y la dominación masculina: tres apuntes. *Revista de filosofía*, 73, 251-257. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602017000100251>
- PNUD. (2010). Desarrollo Humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad 2010. Disponible en http://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/human_development/publication_2.html
- Quiroga, N. (2009). Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (33). [Fecha de Consulta 7 de Septiembre de 2019].

ISSN: 1390-1249. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=509/50903307>

Ruiz, J. (2012). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: DEUSTO

Sabaté, A. (1989). *Geografía y género en el medio rural: algunas líneas de análisis*. 14th ed. pp.117-131.

De Beauvoir, S. (2017). El segundo sexo. 15°ed. Buenos Aires: DeBolsillo

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación (2ª ed.). Buenos Aires: Paidós.

Verloo, M. (2006). Multiple inequalities, intersectionality and the European Union. *Journal of Women's Studies*, nº 13: 211-228